

MIRANDO CON OJOS DE VACA

Dra. Grandín, Temple. 1998. Marca Líquida. 8(72):24-26.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Etología bovina](#)

INTRODUCCIÓN

Mirar con ojos de vaca, a veces hace pensar en cómo uno se sentiría bajo un látigo, aturdido por gritos y con perros que no dejaran pisar tranquilo... aquí van algunos consejos para evitar el stress de los animales en los corrales.

Está dicho que existen ganaderos y existen cowboys. ¿Cuál es la diferencia?. Los ganaderos saben cómo manejar el ganado y dominarlo, y los cowboys tratan de correr más que él.

Esta diferencia se transforma en algo más que en un caballo cansado cuando se trata de manejar vacas para procedimientos de inseminación artificial. Muy frecuentemente una vaca excitada en la manga de inseminación es una vaca vacía 60 días más tarde. La llave para mejorar los índices de concepción puede ser tan fácil como aprender desde el punto de vista de la vaca. La Dra. Temple Grandín ha pasado años observando las cosas desde una perspectiva vacuna: Una comprensión de la psicología del ganado combinada con instalaciones bien diseñadas reducirán el stress tanto en usted como en su ganado.

Disminuir el stress es importante porque reduce la habilidad para luchar contra las enfermedades y puede interferir con la reproducción.

El ganado tiene una larga memoria. Los animales que han sido manejados duramente en alguna oportunidad, estarán más estresados y serán más difíciles de manejar en el futuro. El ganado puede excitarse en solo unos pocos segundos, pero se requieren 20 ó 30 minutos para que el ritmo cardíaco de un animal severamente agitado retorne a lo normal.

PSI- COW- BOYS

El ganado tiene un amplio ángulo de visión y, sin girar la cabeza pueden ver a las personas que se mueven atrás de ellos. Sin embargo, ingresar a un pequeño punto ciego tras su posterior puede ocasionar que se den vuelta para mirarlo. Usualmente justo lo opuesto de lo que Ud. está tratando de lograr cuando los dirige dentro de los callejones y la manga de inseminación.

Los bovinos tienen una pobre percepción de profundidad cuando se desplazan con sus cabezas en alto, para ver en profundidad deben parar y bajar sus cabezas por lo cual se empaican ante sombras u objetos extraños en el suelo. Una simple sombra puede ocasionar que la vaca puntera se empaque y rehúse pasar donde se proyectan las sombras. Si las vacas se resisten a entrar a las instalaciones, compruebe si una sombra de parte de las mismas o de alguno de los peones se proyecta a través de la entrada. Un rayo de sol, los reflejos de paracolpas de un automóvil, o el flamear de una prenda pueden causar la misma reacción.

Camine por sus corrales, callejones y casilla y mire como sus vacas lo harían. ¿Parece que están entrando a un camino muerto o que están requeridas para efectuar giros vivaces dentro de la manga?. Si es así, Ud. está probablemente trabajando más duramente que lo que necesita cuando maneja su ganado. Las tranqueras deben ser construidas para que sus animales puedan ver a través de ellas. De otra forma se empaican.

La puerta de encierre deberá ser sólida para que los animales no puedan ver a través de ella e intenten regresar con las compañeras que acaban de dejar. También recomienda que las puertas de palpación también deberán ser sólidas para que el ganado no vea a una persona parada junto a la casilla.

Las vacas empaicadas tienden a convertir amontonamientos, cuando un animal se empaica, esto se extiende como el fuego a lo largo de la hilera. El autor, advierte que una vaca nunca debe ser azuzada hasta no tener un lugar a donde ir. Espere hasta que la tranca trasera de la manga esté abierta antes de azuzar el próximo animal.

Recuerde que el olor a miedo, sustancia secretada por una vaca asustada, puede ser detectada por otras vacas, creando más problemas.

HÁBITOS VIEJOS Y DUROS DE MATAR

Los viejos hábitos deben quebrarse optimizando el tranquilo arreo del ganado. El primer hábito a romper es el de gritar, y correr. Esto requiere algún tiempo y paciencia, pero su ganado se volverá más tranquilo y fácil de manejar a medida que Ud. trabaje con él en forma apacible.

El segundo mal hábito es perseguirlo desde atrás como un depredador. Tomando posición detrás del animal, usted se coloca en su punto ciego de visión, ocasionando que giren y lo miren o huyan de usted.

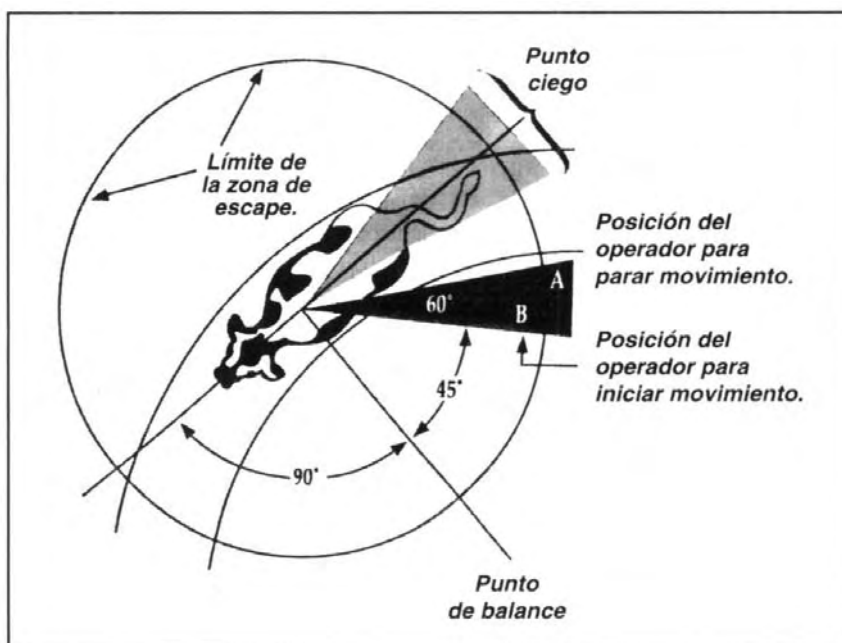
Los movimientos del ganado estarán bajo su control en una marcha pausada. Concéntrese en movilizar los animales líderes y el resto los seguirá. Se recomienda dedicar tiempo a moverse alrededor del rodeo a diferentes horas, de esta manera el ganado se acostumbrará a su presencia en otros horarios que no sean los de los trabajos en corrales o suplementación.

En muy poco tiempo, su presencia no les extrañará, a pie o a caballo, y reaccionarán más tranquilamente la próxima vez que sean manejados en los procedimientos de inseminación artificial.

UN MANEJO MÁS SIMPLE

El conocimiento de la zona de escape es la llave para un manejo fácil y tranquilo. La zona de escape es el espacio personal de la vaca. Cuando Ud. penetra en esa zona los animales se moverán y cuando se retire dejarán de moverse.

El tamaño de la zona de escape es determinado por varios factores, como indocilidad o mansedumbre, y el ángulo de aproximación del operario. La zona de escape podrá agrandarse cuando la persona se aproxima de frente y se empequeñecerá cuando el animal es confiado en el tubo de la manga. Una barrera entre la persona y el ganado reduce la zona de escape. Una vaca pasando a su lado tendrá una zona más chica que una viniendo directamente hacia Ud. Si una vaca se excita la zona de escape se incrementa.



El ganado podrá ser fácilmente movilizado trabajando en los límites de la zona de escape. El personal deberá estar suficientemente cerca para hacer que el animal se mueva, pero no demasiado para provocar pánico y huida.

Si el ganado comienza a moverse demasiado rápido, Ud. deberá retroceder y apartarse de la zona de escape.

Cuando el ganado es trabajado en espacios cercados, como una manga o un corral de encierre, se tomarán grandes cuidados para evitar una profunda intromisión en la zona de escape. Esto puede derivar en pánico, salto de cercas y ganado retrocediendo hacia quien los conduce.

Si el ganado comienza a retroceder en la manga, Ud. deberá retroceder y salir de la zona de escape; nueve de cada diez veces se calmarán.

Volver a: [Etología bovina](#)